

Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de las misiónes salesianas

ueridos amigos,

Allí donde hay: vacaciones escolares. estas semanas, asisten a un verdadero tsunami de voluntarios. jóvenes descubren pocos en el : voluntariado misionero salesiano el sentido de su vida e incluso su propia vocación. Efectivamente, el Papa Francisco en mensaje para la Jornada Misionera Mundial de 2015 dice: "Me dirijo sobre todo a los jóvenes, que son capaces aún de testimonios valientes y de empresas generosas y a veces contra corriente: ¡no os dejéis robar el sueño de verdadera!". misión una ¡Estos son los jóvenes que don Bosco sueña Jóvenes prontos a perder todo para ganar lo mejor, la "única cosa necesaria" (Lc 10, 41). Educadores de horizonte vasto, más, jóvenes capaces de empresas generosas: sin duda es una fórmula : convincente. ¡Como el juvenil voluntariado salesiano!

P. Guillermo Basañes SDB Consejero par las misiones

La Vida Salesiana «en Estado Permanente de Misión»

ara una Congregación en salida en una Iglesia sin fronteras con las puertas abiertas, (Evangelii Gaudium, 20-24, 46, 210), esta lectura misionera está sintetizada en la necesidad de que cada salesiano descubra la dimensión misionera de su vocación para ir al encuentro de los otros, sobre todo en las nuevas fronteras y periferias existenciales [CG27,22]. Esto supone la superación del comportamiento autoreferencial y de la falta de audacia Misionera [CG27,2,7] manifestadas también en el cansancio, tensión, fragmentación, ineficacia y burnout [CG27,27]. Para esto es esencial pasar de una vida marcada por el aburguesamiento a una comunidad misionera y profética [CG27,74.1] y vivir nuestra vida salesiana en estado permanente de misión como discípulos misioneros (Evangelii Gaudium, 24, 25). Aquí nos viene a la mente la afirmación de San Juan Pablo II: "Toda renovación de la Iglesia debe tener la misión como fin para no caer presa de una especie de introversión eclesial" (Juan-Pablo II, Ecclesia in Oceania, 19).

Es crucial, sobre todo, ayudar a todos los salesianos a comprender que la misión ya no puede ser vista sólo en términos geográficos unidireccionales. Es sobre todo el anuncio de Jesucristo en tres contextos compenetrados, donde es necesaria o la misión ad gentes, o la actividad pastoral ordinaria o la nueva evangelización (Juan Pablo II, Redemptoris Missio, 33-34).

A la luz del Proyecto Europa es fundamental

ayudar a todos los salesianos a apreciar la multidireccionalidad de los misioneros, de todos los continentes a todos los continentes, como signo concreto de la fecundidad de la missio ad gentes (Benedîcto XVI, Africae Munus, 167).

itre

En este nuevo contexto el Sector para las Misiones sigue desarrollando su rol: asegurar, coordinar, guiar las opciones misioneras [CG27,43] en las nuevas fronteras y en las periferias existenciales, y promover los proyectos misioneros de la Congregación [CG27,75.5]. Este servicio se ha de convertir en la Congregación como en un "centinela de las nuevas fronteras".





¡He visto que hacen falta misioneros y he partido!



o sé cómo ha nacido mi vocación misionera, sólo me he dado cuenta de las pequeños y grandes señales en la sencillez de la vida diaria y he tratado de ponerme en camino. Por ejemplo, la alegría que sentía de servir al Señor en los más necesitados; los hermosos testimonios de nuestros misioneros en Albania y tantos otros en todo el mundo. Me ha inspirado mucho el ejemplo de Madre Teresa que se fue a saciar la sed de Cristo en los más necesitados. Otra cosa que me ha ayudado mucho en mi vocación ha sido una también una experiencia misionera en Madagascar, donde he entendido cuánta necesidad hay de misioneros que se dediquen durante toda su vida al servicio de la gente más necesitada.

Es cierto que Albania es una tierra de misión y tenemos aún tanta necesidad de misioneros. Cuando he comentado con mis hermanos y amigos que quería "ir a las misiones", me han dicho: ¡"Tú estás loco"! Apenas estamos comenzando aquí en Albania y tú ¿quieres irte fuera? Yo era el sexto

Salesiano Albanés y el primero en partir, cosa que parecía extraña, ya que las necesidades no faltaban.

Yo creo que los pobres deben ayudar a los pobres. Los cristianos no podemos esperar tener antes resueltos nuestros problemas para ir luego a ayudar a los demás. Hasta el momento nosotros hemos recibido tantos misioneros y creo que ya es hora de empezar a dar algo de nosotros a los que necesitan más que nosotros. Mi familia me ha enseñado que cuando hace falta hacer algo no se tiene que esperar a que lo llamen a uno, pues la misma necesidad es la que nos llama.

Por eso, yo he visto que hay necesidad de misioneros y he ido.

Para un misionero las dificultades son muchas, pero al mismo tiempo, eso no es nada. Lo digo porque ciertamente las dificultades nunca faltan, por ejemplo la lengua (en mi caso las lenguas - aquí tenemos 11 oficialmente comprendido el inglés que estoy estudiando), las diferencias culturales, la historia que deja sus huellas y sus consecuencias... A veces, a pesar de que como misionero compartes todo lo que tienes, alguno te considera colonizador, y esto hace sufrir, pero una vez que te conocen, las cosas cambian. En todo esto la presencia del Señor y su gracia me consuelan y me dan la fuerza y la alegría de volver a empezar.

A los salesianos que piensan ser misioneros les digo: Frecuentemente se me da hecho esta pregunta: "¿Cómo saber si soy llamado?". Yo digo que es muy fácil. Trata de responderle a Él y Él se hará oír. Tratar de responder a lo que oyes significa, no que debes preocuparte, pero sí ocuparte. Hay que responder con generosidad como en el salmo 39: "¡Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad!". Y cuando el Buen Padre llama a su hijo, Él le da también lo necesario... Porque Él no

quiere fallos en su obra. ¿Creéis? "Venid y veréis" (Jn 1.38-39).

Cl. Odise Lazri Albanés, misionero en Sudáfrica





Recordando el bicentenario de nuestro padre y fundador Don Bosco, queremos recordar algunos de los Recuerdos a los primeros misioneros del 1975: "Procurad que el mundo conozca que sois pobres en el vestir, en el comer, en las habitaciones, y seréis ricos ante Dios y os adueñaréis de los corazones de los hombres. Amaos los unos a los otros, aconsejaos, corregios recíprocamente, no seáis envidiosos, ni os guardéis rencor; antes, el bien de uno sea el bien de todos, las penas y los sufrimientos de uno ténganse como penas y sufrimientos de todos, y esmérese cada uno por alejarlas o al menos por mitigarlas. - Recomendad constantemente la devoción a María Santísima Auxiliadora y a Jesús Sacramentado. - Observad las Reglas. No dejéis jamás de hacer el ejercicio mensual de la buena muerte".



Intención Misionera Salesiana

Por el Crecimiento del Voluntariado en toda la Sociedad Salesiana

Para que la experiencia de voluntariado ayude a los jóvenes a madurar integralmente, también en la dimensión vocacional y misionera

Como herederos de la espiritualidad juvenil Salesiana, en el mes del nacimiento de Don Bosco, la intención es que todos los jóvenes que encuentran a Don Bosco puedan asumir el gozo de la fe, alegría de la esperanza y el compromiso en un voluntariado misionero marcada por caridad.

